



## Consejo de Seguridad

Distr.  
GENERAL

S/1999/925  
27 de agosto de 1999  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

CARTA DE FECHA 27 DE AGOSTO DE 1999 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL  
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE  
LA MISIÓN PERMANENTE DE LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE  
COREA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle adjunto el texto de un memorando emitido el 24 de agosto de 1999 por la Misión de Panmunjom del Ejército Popular de Corea de la República Popular Democrática de Corea, en relación con la "línea fronteriza septentrional" trazada unilateralmente por los Estados Unidos de América en las aguas territoriales de la República Popular Democrática de Corea en el Mar Occidental.

Agradeceré que tenga a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) KIM Chang Guk  
Embajador  
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Memorando de la Misión de Panmunjom del Ejército Popular de Corea  
emitido el 24 de agosto de 1999

La situación en la península de Corea, donde persiste un estado inestable de armisticio que no es ni de paz ni de guerra, ha empeorado aún más tras la batalla naval librada a mediados de junio de 1999 en el Mar Occidental de Corea. Esa batalla constituyó una grave invasión militar contra nosotros, resultante del hecho de que los Estados Unidos trazaron a su gusto la "línea fronteriza septentrional" en nuestras aguas territoriales y han instigado al ejército de Corea meridional a realizar un acto de provocación armada contra nuestros pacíficos barcos pesqueros.

Si la batalla en el Mar Occidental no ha degenerado en guerra total, eso se debe totalmente a la gran paciencia y autodominio del Ejército Popular de Corea, que atesora la paz y la seguridad en la península de Corea. Tras la batalla en el Mar Occidental, el Ejército Popular de Corea celebró en Panmunjom cinco rondas de conversaciones con los Estados Unidos a nivel de oficiales generales y no escatimó esfuerzos para resolver la cuestión de la prevención de la repetición de los conflictos militares y reducir la tirantez en la península de Corea.

El Ejército Popular de Corea, con el fin de eliminar totalmente una fuente de conflictos militares en el Mar Occidental, ha presentado propuestas razonables tales como, entre otras, el nuevo trazado de una línea de demarcación militar marítima en el Mar Occidental, que hasta ahora está sin resolver porque las dos partes beligerantes no la han establecido adecuadamente en el pasado, y ha hecho esfuerzos sinceros para que esas propuestas se pongan en práctica.

El 21 de julio, el Ejército Popular de Corea propuso a los Estados Unidos el trazado de una nueva línea de demarcación militar marítima en el Mar Occidental, basada en el apartado b) del párrafo 13 del artículo II del Acuerdo de Armisticio Militar de Corea y en el principio de equidistancia del derecho internacional, y el 17 de agosto pidió en varias ocasiones la realización de contactos de trabajo con los Estados Unidos a partir de fines de agosto.

La línea de demarcación militar marítima en el Mar Occidental que presentamos a los Estados Unidos conecta la extensión del punto "A" de la línea fronteriza provincial entre la provincia de Hwanghae y la provincia de Kyonggi (línea A-B), prevista en el Acuerdo de Armisticio, con el punto equidistante (37° 18' 30" de latitud norte, 125° 31' 0" de longitud este) entre Dungsan-Got, la porción más alejada de la península de Kangryong que está en nuestro lado, y la isla Gulyob-Do, que está bajo control de los Estados Unidos, con el punto equidistante (37° 1' 12" de latitud norte, 124° 55' 0" de longitud este), entre la isla Ong-Do que está en nuestro lado y las islas Sogyokryolbi-Do y Sohyop-Do, que están bajo control de los Estados Unidos, con el punto ubicado al suroeste de ese lugar (36° 50' 45" de latitud norte, 124° 32' 30" de longitud este), y con la línea fronteriza entre la República Popular Democrática de Corea y China.

Esa línea de demarcación militar marítima es la más justa, tanto desde el punto de vista jurídico como desde el punto de vista de la razón.

Nuestra propuesta sincera de celebrar contactos de trabajo con los Estados Unidos, una parte responsable, y resolver la cuestión relativa a la línea de demarcación militar marítima, que ha sido una causa fundamental de conflictos militares, refleja plenamente el deseo y la voluntad de los pueblos del mundo amantes de la paz de aspirar a la paz y la seguridad duraderas en la península de Corea y en la región de Asia y el Pacífico.

No obstante, los Estados Unidos están recurriendo a artimañas para evitar debatir esta cuestión y aduciendo que se debería conservar la actual "línea fronteriza septentrional", que la otra parte beligerante nunca ha reconocido.

Como es bien sabido en todo el mundo, los Estados Unidos son plenamente responsables del actual incidente naval en el Mar Occidental porque son parte firmante del Acuerdo de Armisticio y tienen la prerrogativa de mando militar sobre el ejército de Corea meridional. Los Estados Unidos trazaron arbitrariamente la llamada "línea fronteriza septentrional", sin tener en cuenta a la otra parte, y desde entonces han instigado al ejército de Corea meridional para que la mantenga, aun a riesgo de provocar conflictos militares.

Pese a ello, los Estados Unidos tratan de evitar toda discusión de la cuestión descargando su responsabilidad en el ejército de Corea meridional, que no es ni parte firmante del Acuerdo de Armisticio ni tiene su propio mando militar. La posición y la actitud de los Estados Unidos son en el fondo un acto deliberado con el fin de evadir la responsabilidad por el Acuerdo de Armisticio y agravar la tirantez en la península de Corea.

En el Acuerdo de Armisticio Militar de Corea firmado en julio de 1953 se estipuló que las aguas situadas al norte y al oeste del límite provincial entre la provincia de Hwanghae y la provincia de Kyonggi y las fuerzas navales que se encontrasen en esas aguas estarían bajo el control militar del Ejército Popular de Corea y que las aguas y las fuerzas navales que estuviesen al sur del límite mencionado estarían bajo el control militar de los Estados Unidos.

De conformidad con eso, las autoridades militares de la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos, las partes firmantes del Acuerdo de Armisticio, establecieron la práctica de debatir la cuestión de la línea de demarcación militar marítima en el Mar Occidental en 1973 y 1974. No obstante, esta vez, los Estados Unidos están adoptando una posición y una actitud imprudentes al evitar debatir esta cuestión pendiente. Eso pone de manifiesto únicamente que los Estados Unidos tienen la intención ulterior de mantener su "línea fronteriza septentrional" por un período indefinido.

Los Estados Unidos trazaron unilateralmente la "línea fronteriza septentrional", sin permiso de la otra parte beligerante, el Ejército Popular de Corea, en las aguas que están bajo control de éste. Es también una línea ilegal que pasa por alto aun los requisitos elementales del Acuerdo de Armisticio de Corea y el derecho internacional. En consecuencia, el argumento de los Estados Unidos acerca de la "línea fronteriza septentrional" no es distinto del acto osado que sería trazar una línea dentro de un patio ajeno y aducir propiedad sobre una parte.

Aún en la actualidad, los Estados Unidos siguen concentrando fuerzas armadas cerca de la "línea fronteriza septentrional", manipulando tras bastidores al ejército de Corea meridional, y como consecuencia de eso las aguas adyacentes a la "línea fronteriza septentrional" se han convertido en una zona sumamente peligrosa y en una "bomba de tiempo" que conducirá a la reanudación de la guerra.

Es evidente que en caso de que se reanuden en el futuro los conflictos militares en el Mar Occidental de Corea, fácilmente se convertirán en una guerra total que se propagará a otras zonas más allá de la península de Corea. Por esa razón, los círculos sociales y políticos de Corea meridional han admitido también que la "línea fronteriza septentrional" es una "línea controvertida" e injustificable trazada unilateralmente por los Estados Unidos en nombre del "mando de las Naciones Unidas".

El Ejército Popular de Corea seguirá rechazando resueltamente la "línea fronteriza septentrional" y considerándola una violación de nuestra soberanía. A fin de evitar conflictos militares en el Mar Occidental de Corea y aliviar la tirantez, los Estados Unidos deberían renunciar a la "línea fronteriza septentrional" y responder a la brevedad posible a nuestra propuesta de establecer contactos de trabajo destinados a confirmar la nueva línea de demarcación militar marítima. Esa es nuestra posición invariable.

Si los Estados Unidos insisten hasta el fin en la "línea fronteriza septentrional" y rehuyen debatir la cuestión de la línea de demarcación militar marítima, eso pondrá en evidencia ante el mundo su verdadero carácter de destructores de la paz y la seguridad.

Cabe esperar que las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad, que tiene la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, presten debida atención a los esfuerzos que realiza el Ejército Popular de Corea por resolver la cuestión de la línea de demarcación militar marítima en el Mar Occidental de Corea y le brinden su plena colaboración.

-----